

Un repaso a la **HISTORIA DEL ISLAM**
y el **PAPEL DE IRÁN**
en el **SUDESTE DE ASIA**

Ali Akbar Velayati

La llegada del Islam y su desarrollo en el sudeste de Asia, especialmente en el Archipiélago Indonesio, es uno de los eventos más importantes de la historia de esta zona. Algunas pruebas demuestran que muchos siglos antes de que se estableciera el Islam en esa región y antes de que allí se desarrollara, los comerciantes musulmanes traficaban por esa región, con una gran efectividad entre el pueblo allí habitante.

Todavía entre muchos observadores se debate en torno a desde cuándo el pueblo del sudeste de Asia pasó a admitir al Islam; porque son pocos y ambiguos mayormente, los testigos existentes. El resumen de este gran debate muestra que en lo esencial, el desarrollo del Islam en el sudeste asiático ha sido debido a dos cuestiones principales: por un lado el pueblo indígena contactado con los musulmanes, creyeron en la nueva religión, esforzándose en desarrollarla en la zona. Por el otro eran los extranjeros musulmanes (árabes, iraníes e indios, como así también chinos) en sus contactos sociales con esa gente -negocios, navegación, largas estancias y matrimonio con los indígenas-, desarrollaron el Islam en esa zona.

Los documentos que muestran la antigua presencia de los musulmanes, inclusive iraníes en esta zona, son en su mayoría de las fuentes chinas; Wang Gungwu, en un ensayo explica sobre el proceso histórico del crecimiento de las actividades comerciales en la región Nanhai (al sudeste de Asia y las costas del mar sureño de la China) habla de la época del desarrollo comercial de dicha región, desde 623 en adelante, época coincidente con la llegada de la Santa Religión del Islam. El cuenta de ciertas delegaciones comerciales, quienes habían emigrado desde la Indochina, Siam, Java y Península de Malaya, de parte del gobierno Sri Vijaya, ciudad de Palembang, hacia las costas sureñas de China, en el siglo siete de la Era Cristiana.

Luego se refiere a la apertura de relaciones mercantiles entre los gobiernos diferentes de la India con los centros comerciales de Nanhai en esa época, considerándola, como los sucesos más importantes, acaecidos en el comercio del sudeste asiático.

Luego cita que la primera delegación enviada después del año 527 de la E.C., atravesando por Nanhai y pasando por Milán, en el año 670 de la E.C., año en el cual, también la primera delegación de más allá del Golfo Bangalo entra en esta zona. El, enfatiza que el evento más importante en el comercio del sudeste asiático en el siglo VII de la E.C., era la llegada de los iraníes en la navegación y el sistema del intercambio mercantil de dicha región.

El sabe en primer lugar la influyente cooperación de los iraníes y en segundo lugar el papel de los árabes en el comercio del sudeste asiático; al respecto, dice: "Ellos hasta el siglo posterior se convirtieron en elementos principales del comercio de Nanhai, cuyos buques fueron los medios del transporte público más importante en esas regiones.

Aunque para la importancia de negocios comerciales con la China, quizá en principio, el objetivo de los comerciantes musulmanes iraníes, árabes e indios de entrar en la región Nanhai, fue tener contacto natural cuando otras delegaciones comerciales estaban en marcha desde las costas sureñas y occidentales del mar chino, intentando crear relaciones político-comerciales. Rumbo a China, mientras navegaban sobre el mismo mar, se establecieron relaciones comerciales entre esos dos grupos comerciales, es decir, los comerciantes de la región sudoriental de Asia y los comerciantes indios y mediorientales que conllevaban distintos artículos.

Tibbetts, en un artículo refiriéndose al desarrollo comercial del mundo del Islam, en la época de los Abasidas menciona que la red recién fundada y muy amplia de navegación de los musulmanes se convertiría el Estrecho de Malaka en el centro principal del comercio y relación con el Golfo Pérsico y también los núcleos del poder político y económico del mundo del Islam. Los comerciantes musulmanes, sobre todo los iraníes, desde aquel mismo siglo primero de la Hégira, han tenido una presencia activa y eficaz en el hecho de navegación y comercio del sudeste asiático y las costas sureñas de China.

I-Tsing, el escritor chino, en un libro escrito en el año 692 de la E.C. (71 de Hégira), cuenta que para viajar al sur se combina con un comerciante iraní, para que el primero se lo lleve desde Cantón a Foche; y sabemos que Fo-che ha sido aquel mismo Palambang, Centro Real de Sri Vijaya.

Otro libro chino, redactado con fecha de 719 de la E.C. (un siglo después de la aparición del Islam), refiriéndose al viaje de un príncipe indio llamado Vajrabodhi, menciona que el susodicho príncipe en uno de los puertos de Ceilán ha observado 35 barcos iraníes, venidos allí para traficar joyas. Mercaderes de esos barcos, se unieron a Vajrabodhi y todos juntos se marcharon para Foche (Palem-bang).

En el 748 de la E.C., un misionero chino, llamado Kanshin, refiriéndose a la existencia de una gran aldea situada en la isla Fainan donde habitaban los iraníes. Asimismo menciona que en esos alrededores había observado de cerca la invasión de los piratas a los barcos iraníes, así como visto a

muchos árabes iraníes y sinhalíes habitantes en Kantón, dedicados a la navegación.

Las fuentes chinas, citan el primero y el segundo siglo de Hégira, la fecha de la presencia de los musulmanes árabes e indios al sudeste de Asia.

Quizás el énfasis de ciertos investiga-dores musulmanes en este punto que el Islam ha entrado en el Sudeste de Asia en ese mismo primer siglo de Hégira, está basado en dichas fuentes, de lo contrario la mayoría de los investigadores occidentales no han considerado la antigüedad de la llegada del Islam al Sudeste asiático y su desarrollo, precedente del siglo VIII de Hégira.

Otras fuentes que hablan de la llegada y el desarrollo del Islam, son las historias legendarias regionales, en las cuales se ve la parte de la cultura del Irán, sobre todo en su compilación y redacción; las más importantes son: "La leyenda de Raja Raja Pasi, Sezarah Melaya o sea Sala-latos-Salatín, Tayos-Salatín, Bostanos-Salatín y Babad Tunah Jawi, este último se ha redactado en el idioma Javí y el resto en Melaya, aunque estos libros se refie-ren a los sucesos acaecidos en los primeros siglos de la aparición islámica, pero han sido redactados en los recientes siglos. El ejemplo más antiguo existente del libro; leyenda de Raja Raja Pasi, pertenece a 1814 de la E.C., reproducido en Danak; y el ejemplo existente en Balayi-postaca en Jacarta, publicado en el año 1848. Otro problema a evaluar históricamente, son dichas fuentes en su estado legendario, por lo tanto el contenido de los documentos, aparte de su crédito histórico, dispone de valor cultural y antropológico. Nosotros, sin juzgar su crédito histórico, sólo nos referimos brevemente a ellas, desde el punto de vista de la influencia que han tenido por mucho tiempo en la creencia del pueblo.

En el libro "Leyenda de Raja Raja Pasi", así se lee la historia de la llegada del Islam a Sa-mud-ra, primera región en que reinaba un gobierno musulmán, en el sudeste asiático: Uno de los califas, en la Meca, se entera de la existencia de una ciudad llamada Samudra, al sudeste de Asia, y luego recuerda que el profeta del Islam había hablado de la aparición de dicha ciudad en la cual entrarían, algunos hombres (autoridades) islámicas.

El califa para acelerar la realización de esta predicción, envía un barco a dicha zona. El Jeque Esmail, capitán del buque, se detiene en el medio del camino en la India y conlleva a uno de los gobernadores musulmanes indios, retirado de su puesto estadista por las propagandas islámicas. Mientras tanto, Mirahsilan, gobernador de Samudra sueña con el profeta, quien le enseña las instrucciones islámicas milagrosamente, denomi-

nándolo con un nombre islámico: Sultán Malekos-Saleh. El gobernador al despertarse se convierte en creyente musulmán, capaz de leer el Corán, sorprendiendo a los suyos con su cambio. En tanto, llega de la Meca el barco del Jeque Esmail y éste, revistiéndole con la ropa regalada, mecana lo hace Rey Musulmán de esa zona, así se queda el misionero indio con él para propagar al Islam.

Sejara Melaya, es otro documento del que existen muchos ejemplares, inclusive uno que data del año 1021 Hégira (1672 E.C.). Según Rikfeis, el ejemplar más antiguo pertenece a los comienzos del siglo 19 E.C. y existe también en Baldi-Pustaka un ejemplar con fecha de 1884. En este libro también vemos una historia semejante sobre la conversión musulmana del rey Malaka y su entrega a Muhammad.

Otros dos libros que asemejan una enciclopedia, en la que se habla y debate sobre varios temas sociales, aparte de la historia del Islam, religión y política, todos surgidos de obras, algunas de origen persa. Uno se llama: "Bostano-Salatín", redactado en 1638 por Nuroddín-OIraniri en 7 tomos, y el otro se titula: "Mahkota Segala Raja Raja", probablemente escrito en 1602 en la corte Ache. El libro "Tayos-Salatín" está escrito en persa, en Bujara, en cuyo contenido se ven muchos nombres y signos de la cultura iraní, hasta en los nombres de sus héroes y personajes.

Existen libros de cuentos y algunas historias religiosas narradas sobre la cultura del Irán y del idioma persa, en Melayu, como la de Amir Hamzé, la del rey de los hombres, Tutinamé, historia de Bajtiar, el cuento de Kelile-o-Demne y el del Servidor. El investigador inglés, Wihsted da dos razones para la entrada de estos textos a la cultura y literatura melaya diciendo: "Los musulmanes de Melaya debían llenar el vacío de una parte de la cultura de la sociedad, es decir, cuentismo (narración) después de haberse convertido en musulmán. Hasta entonces, antes de convertirse en el Islam las historias eran hindúes pero, tras el desarrollo del Islam, la sociedad necesitaba cuentos islámicos, a veces cambiando algo, una historia antigua, se tomaba de color islámico, así que esta parte de la cultura de la sociedad se mantenía para trasladarse a las generaciones posteriores.

Otra razón de la entrada de dichos textos en el campo de la literatura y cultura Melaya fue que, eran aplicadas estas historias y literaturas para desarrollar al Islam en las comunidades indígenas.

Otra fuente importante, es Babed Tanah Jawi que en realidad es un título general para un conjunto de libros múltiples y distintos en el idioma Jawi, y que incluye la historia de este territorio y el cómo llegar y desarrolla, el Islam. La antigüedad de la redacción de dichos libros no sobrepasa el siglo

XVIII. En estas obras, el creer en el Islam del primer grupo del pueblo Jawi se ha mencionado bajo la influencia y debido al efecto de las actividades de los misioneros, a quienes se denominan: Wali Songo o los nueve santos. Tampoco son iguales los dichos sobre si eran nueve o no, por eso se resume una lista de diez u once personas.

Los historiadores indonesios creen que esta gente no era de la raza Jawi; hasta ciertos investigadores reconocen a un número de ellos, descendientes de Ahmad Mohayer, que ellos han sido de los hijos del Imam Jaafar Sadegh (saludos a El). El se marchó de Nadremant a la India y sus hijos partieron hacia el sudeste asiático, donde habitaron y recurrieron a propagar al Islam. Un número de los investigadores regionales han encontrado el signo de la presencia de los hijos de Ahmad Mohayer en muchos países sudorientales de Asia, inclusive: Indonesia, Malasia, Singapur, Filipinas, Tailandia, Brunei y Camboya. Estas personas por ser de los descendientes del profeta y de su familia, siempre han dispuesto un gran respeto y atención de la sociedad. Un investigador iraní llamado Seyyed Mostafá Tabatabaí, en su folleto publicado en 1960 E.C., ha considerado iraní a Malek Ebrahim, hasta su lugar de nacimiento, Kashán, pero probablemente es erróneo y no existe signo alguno de ser de Kashán o ser iraní u otros nueve santos.

Aparte de los informes chinos y los cuentos históricos regionales, el tercer grupo de los documentos de la llegada del Islam al sudeste asiático y su desarrollo, existen mitos: lápidas y grabados e informes confidenciales, abandonados por los turistas sobre la situación de esa región. Los grabados más antiguos que comentan de la presencia musulmana en esa región, pertenecen a una mujer llamada Fatemé Bent Meymunebne Habatollah, descubierto en la aldea Lerán, de los departamentos Gresik al este de Jawa.

Esta lápida data del 475 Hégira (1082 E.C.). Se debe mencionar que uno de los historiadores europeos ha opinado con duda y con un especial respeto a su nobleza regional. Al norte de Sumatra, en la zona Ache, se descubrió el grabado del sultán Malekos-Saleh, el primer gobernador musulmán Samudra -nos referimos a él anteriormente, al hablar de su cuento: "La Leyenda de Raja Raja Pasai". Él falleció en el año 696 Hégira (1297 E.C.) También existen otros grabados de los musulmanes después de esta fecha.

Los itinerarios de Marco Polo, el descubridor veneciano quien, al regresar de China en 1292 E.C., tuvo una breve estadía en Sumatra, observando de cerca a los gobiernos musulmanes y no musulmanes, habitantes en

aquella zona, asimismo el itinerario de Ebne-Batuté quien en los años 1345-1346, pasó por China; durante su estadía en esa tierra, tuvo contactos con la corte. Comentan que en ese entonces el Islam disponía de un notable desarrollo en Sumatra.

Ebne-Batuté, explicando al gobierno musulmán de Ache, cita también los esfuerzos del Sultán y sus súbditos en propagar al Islam, nombrando a los hombres de nombres iraníes, por ejemplo el suplente del Comandante naval de esa tierra; Behruz, o un juez del gobierno llamado Amir Seyyed Shirazi, uno de los teólogos tuvo de nombre: Tayoddine Esfahani, a quienes los tres envió el rey para recibirle a Ebne-Batuté. Es natural que nombrar a los iraníes para ocupar puestos y títulos cortesanos, prueba su buena fama entre la gente de esa región. Así como se han descubierto los signos de los iraníes entre las lápidas de algunos estadistas. Tabatabaí, el investigador iraní, en su libro habla de una lápida (en Ache) que pertenece a Shariff Has-san Jeir-ebne Amir Ali Estarabadi, fallecido (833 hégira) en una zona vecina al Mar Cas-pio, hoy llamada Gorgán; así como indica que el sultanato de Bantén los médicos más famosos han sido iraníes. El nombrado investigador ha mencionado muchas cosas en torno al papel de los iraníes en Indonesia, pero por desgracia no ha determinado sus fuentes de referencia. Nosotros recibimos afectuosamente cualquier ayuda de nuestros hermanos indonesios, para buscar, investigar y complementar cada vez más dichas fuentes de referencia, nos interesa y agrada sobremanera, estudiar estas fuentes.

Tabatabaí así como indica a las costumbres religiosas entre la secta Sonda, al oeste de Java, influenciados de la cultura iraní, citando su fuente de referencia un libro redactado por Hay-Hassan Móstafa, publicado en el año 1913 (EC) en Indonesia.

Mientras tanto, lo interesante es que son reflejados en el informe de este investigador holandés llamado Cousan, quien había descubierto el sentido de lo escrito en una lápida antigua en Pasai, lo que nos resulta muy valioso; por ejemplo Covan en el año 1940, en el número 50 del primer tomo de la revista "Tijdschrift Voor Taal", escribe: "Esta lápida está en Pasai y pertenece a un musulmán llamado Naena Nesamaddin Ebne Naena Amín (fallecido en el año 823 hégira). Sobre esta lápida se ve el nombre completo, la fecha del fallecimiento y así como en su marco se leen algunas palabras pero no en árabe ni Melaya, tampoco del idioma Ache. Covan, por razones mencionadas en su texto, ex-presa su entendimiento, así que esas palabras deben de ser una poesía. Entonces dura más de un año, cuando él habiéndose dirigido a distintos libros de referencia y guías necesarias en las bibliotecas de la India, entiende que dichos escritos son una poesía del Jeque Mosleheddín Saadi-e Shiroazi, uno de los poetas más famosos iraníes, quien vivió en los años 1213-1292 EC. En dicho informe

se lee que: esta lápida está registrada con los números 843 y 846 en el departamento Oudhid-Kandige Dienst en Batavia y es muy interesante para nosotros que sepamos si existe el original de dicha lápida y encontrar la manera de llegar a su original antiguo.

Aparte de los documentos explicados, ya no existen otros signos principales sobre la colaboración histórica de los iraníes en los asuntos islámicos y culturales del sudeste de Asia, antes de la invasión colonialista de los europeos. Además de los territorios que hoy en día integran Malasia e Indonesia, probablemente los musulmanes del Irán han tenido una parte amplia en la vida cultural y religiosa de otros territorios sudorientales de Asia.

En torno a las Filipinas, en que el desarrollo del Islam hasta un gran nivel debe mucho a las propagandas de los musulmanes de Bruneo y otros puntos del archipiélago indonesio, hasta ahora no se han logrado muchos testigos de la colaboración de los iraníes, pero la parte de ellos en la vida religiosa y política de los musulmanes de Siam, según los documentos múltiples, se ve desde hace 5 siglos.

El Jeque Ahmad Ghomi, era uno de los ulemas iraníes, quien fue a Siam a finales del siglo 16 EC. Inició su actividad con experiencias y enseñanzas islámicas, asumiendo a los puestos más altos del Estado, de modo que sus hijos han figurado hasta el presente entre los estadistas más conocidos de Thailandia.

En la época en que la mayor parte de los territorios del sudeste de Asia, estaba bajo la ocupación de los colonizadores europeos, aparentemente se limitaron los vaivenes de los ulemas islámicos por el Oriente Medio y esta zona; pero siguieron vigentes los asuntos comerciales y políticos que en muchos casos corrían obligatoriamente a través de los estados colonizadores.

Desde el gobierno de la dinastía Safávida en Irán, se intercambiaban emisarios y representantes comerciales sobre lo cual existen algunos documentos. La República Islámica del Irán, está interesada en explotar y aprovecharlos científicamente, para que el pueblo del Irán y de Indonesia se enteren de los antecedentes entre ambos pueblos. Asimismo, el primer Embajador del Irán a la corte de Siam, fue enviado en la época del Sha Soleiman, el safávida, cuyo informe se tiene en un libro valioso en idioma persa, siendo su traducción inglesa, fue publicado hace muchos años con el auspicio de la UNESCO.

El texto de este libro muestra que el emisario iraní había visitado a muchas autoridades y ulemas iraníes, residentes por mucho tiempo en Siam, algunos dependientes del Ministerio y otros desempeñaban un papel fundamental en el hecho de la comprensión y amistad de ambas naciones.

No cabe duda de que las relaciones entre las naciones, tanto comerciales como políticas y culturales se traslada a las generaciones posteriores en forma de un patrimonio histórico, consolidado en mejora de los aspectos socioculturales, en pos de la amistad entre las naciones, lo cual es la base de la paz mundial.

El joven sistema de la República Islámica de Irán, siguiendo las ceremonias sagradas del Islam y la creencia de las aspiraciones pacíficas y filantrópicas, más que nunca ofrece sus posibilidades a fin de desarrollar y animar las óptimas relaciones con otras comunidades y naciones entre sus amigos, además de los medios corrientes, convencionales e internacionales, está dispuesto a colaboraciones científico-investigativas con los investigadores de los demás países; ya que creemos que con la realización de las investigaciones científicas y culturales, se preparan los terrenos del conocimiento correcto de los pueblos sobre sus características, unos sobre otros; así es que gracias a tales conocimientos se prepara el fundamento del desarrollo y la consolidación de las relaciones amistosas entre los pueblos de un modo correcto y estable. En la realización de este mismo objetivo, desde hace cuatro años el Ministerio del Exterior de la República Islámica del Irán, ha establecido el Buró de los estudios políticos e internacionales, cuyo resultado del trabajo también ha sido satisfactorio y alentador. Tenemos la seguridad de que los investigadores de los países amigos, a través de la colaboración en las investigaciones científicas y culturales en la República Islámica del Irán, dedicarán una parte amplia en el aumento de las reservas científico-culturales de la humanidad. Así como los investigadores del país amigo y hermano, la República Indonesia, teniendo en cuenta los antecedentes valiosos de amistad entre ambos pueblos: indonesio e iraní, triunfará al respecto.

Es necesario mencionar que lo anterior, es una parte muy breve de todas las realidades respectivas. A continuación y refiriéndose a lo restante, anuncio el agradecimiento de mis compatriotas a la gran participación de los musulmanes indonesios en las propagandas islámicas, en el sudeste de Asia, como así también los servicios devocionales ofrecidos al mundo del Islam, el cual debe ser consciente de la importancia del gran papel que desempeña este pueblo valiente en el camino de manifestar la grandeza y dignidad del Islam.

Esperamos el éxito y mejoramiento para el pueblo y el gobierno hermano en la República de Indonesia. No es necesario mencionar que estamos dispuestos con todo corazón para desarrollar la comprensión entre ambas naciones.